

ESTA HORA

Semanario de
Información
del Arzobispado
de Oviedo

19 de enero de 2020

1.428

Por la unidad que Cristo quiso para su Iglesia

NUESTRA IGLESIA

Este sábado, 18 de enero, daba comienzo la Semana de oración por la Unidad de los Cristianos. Una iniciativa que lleva celebrándose muchos años y que, tal y como expresan los Obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales "nos devuelve a una realidad que olvidamos con demasiada frecuencia: que los cristianos estamos lejos de la unidad que Cristo quiso para su Iglesia". Este año tiene como lema "Nos mostraron una humanidad poco común", recordando la narración de la tempestad que sufrió la nave que llevaba a san Pablo a Roma con algunos prisioneros y que acabaron socorridos en Malta "con verdadera humanidad por los nativos de la isla y por el personaje principal, Publio, que acogió en su propia casa a los naufragos y los auxilió hasta la admiración".

"Un relato de gran actualidad –afirman los obispos en su mensaje de este año–, si pensamos en las travesías de los emigrantes y refugiados en busca de puerto seguro en el Mediterráneo. Miles de ellos huyen de sus países de origen perseguidos por su fe o sus ideas. El relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para que tratemos con solícita humanidad a cuantos

Semana de oración por la Unidad de los Cristianos

18 al 25
enero
2020



Nos mostraron una **humanidad** poco común

Cf. Hch 28, 2

Cartel de la Semana de oración por la Unidad de los Cristianos 2020.

nos piden ayuda"

En la diócesis tendrá lugar, como cada año, una **oración ecuménica** que reunirá a las diversas confesiones cristianas que se encuentran en Asturias. Será el **próximo viernes, 24 de enero, a las siete de la tar-**

de en la parroquia de la Resurrección de Gijón.

Además, la Conferencia Episcopal ha distribuido los materiales de este octavario a través de su página web, para uso de parroquias y comunidades religiosas en las diócesis. →

CARTA DEL ARZOBISPO

"La deseada
unidad en un
mundo crispado"

Pág. 3

EVANGELIO DEL DÍA

"Este es el cordero
de Dios, que quita el
pecado del mundo"

(Jn 1, 29-34) Pág. 3

CAMINOS DE IGLESIA

"Los niños ayudan
a los niños".
Infancia Misionera

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

ArchiOviedo

[www.facebook.com/](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)
arzobispadodeoviedo

ArchiOviedo

Arzobispado de Oviedo

La palabra “ecuménico” aún pone nerviosos a algunos sectores

✦ Por **Silverio Rodríguez Zapico**,
Delegado episcopal de Ecumenismo

Estamos tocando ya la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (18-25 de enero), un octavario de oración que nos recuerda la necesidad de que los seguidores de Jesús caminemos hacia un destino común, pero teniendo en cuenta al mismo tiempo las dificultades institucionales y reales que se dan en este campo. Hay que ver la energía que ponen en sus palabras algunos curas y laicos cuando te sueltan: “El ecumenismo es decir bien claro: la puerta está ahí, si quieren que **vuelvan a casa.**” Uno se queda de piedra... Y no se trata sólo de la jerarquía católica, también piensan así bastantes grupos evangélicos españoles.

Comenzar la Semana de la Unidad es volver a preguntarse: “Y eso del ecumenismo, ¿qué es?”. Diríamos que una referencia clara y directa al movimiento ecuménico que nació hace ya más de un siglo en el gran Congreso de Edimburgo con una idea de misión. Es decir, que si las iglesias querían dar un testimonio, no podía ser un testimonio dividido.

Así que la palabra clave para la evangelización y para la misión comenzó a ser la unidad de la Iglesia. Desde entonces ha habido toda una serie de encuentros que responden a la idea última de llegar a la unidad visible de la Iglesia. Hemos dado pasos en todos los ámbitos: por ejemplo, en el del diálogo teológico entre iglesias. Se hicieron comisiones para los temas teológicos más agudos: la justificación entre la Iglesia luterana y la católica; bautismo, ordenación, eucaristía, sacramentos en general, autoridad... temas en los que se han dado muchos pasos.

Lo que es más importante ahora es tal vez reconocer algo que antes no había existido: los prejuicios, las enemistades, y la fobia interna que había de unas confesiones con otras, sobre todo en lugares que históricamente habían tenido “sangre” y persecución (Alemania, Ginebra...) y a veces con crueldad. Porque ninguna Iglesia tiene las manos limpias, por cuestiones ideológicas o doctrinales.

Sé lo mucho que impresionan las visitas y encuentros de Papas con Patriarcas (Pablo VI con Atenágoras; Juan Pablo II con Bartolomé I...) Si ha habido tanto acercamiento ha sido porque hemos entrado en una fase de secularización muy fuerte. Las iglesias ya no son el cuerpo imperante social, política e ideológicamente en lo que llamamos Occidente. Enton-

ces: o presentamos un frente común, o nos encontraremos una sociedad cada vez más laica, donde no pintaremos nada y se hará muy difícil llegar con el mensaje evangélico.

Con todo, la labor ecuménica ha dado más pasos. Hemos conseguido proyectos comunes de calidad. Un ejemplo de estos proyectos es, por citar alguno bien concreto, la Biblia Interconfesional. La han hecho, en España, la Conferencia Episcopal y las Sociedades Bíblicas. Por fin cuajó, y hoy tenemos un texto bíblico común para todas las confesiones y que es un verdadero acierto.

entrega y atención a los más necesitados, eso supone un brote nuevo. Una forma de crecer en la unidad. Cosas así no son visibles estructuralmente, pero son tremendamente reales. Igualmente, la posibilidad de crear un grupo de estudio bíblico o de oración, en una iglesia evangélica o católica, y acercarse juntos a la Palabra de Dios, es otro elemento muy positivo. Es mucho más importante esto, que el que se junten el Papa y el Patriarca. Teniendo en cuenta pues, esta dimensión pastoral del ecumenismo y siendo objetivos, mucho nos queda por hacer aún.



Papa Francisco recibiendo a la delegación ecuménica de la Iglesia Luterana de Finlandia en el Vaticano.

“Hemos conseguido proyectos comunes de calidad, como la Biblia Interconfesional”

Si el trabajo ecuménico nació con una idea de misión, nos queda bastante por hacer. Pero veo mucha esperanza en la capacidad de la gente en superar diferencias muchas veces establecidas por elementos institucionales eclesiales, incluso más que por los mismos fieles. Evidentemente, el que en una parroquia se pueda constituir, por ejemplo, un grupo de acción caritativa en el que estén participando católicos y evangélicos de dos o más confesiones distintas... y que sepan que, si se quiere hacer llegar el Evangelio, hay que hacerlo de una manera común, dando testimonio de

El mejor sueño sería aspirar a un cristianismo de testimonio muy personal, en el ámbito de esos grupos pequeños, porque nadie puede vivir una fe aisladamente, estamos llamados a vivirla en comunidad. No son pocos los que por estos días repreguntarán: Entonces, ¿qué nos falta en España para dar pasos en el ecumenismo? Falta un hecho real: la experiencia de la interconfesionalidad. Ya hay familias luteranas viviendo en el mismo bloque con familias católicas y también musulmanas, pero en España no hay perspectivas de pluralismo religioso como en Inglaterra, Estados Unidos o Alemania. Todavía queda un tremendo resquemor entre los evangélicos españoles por haber sido discriminados y hasta perseguidos durante el nacional-catolicismo. Todos esos elementos desempeñan un papel muy importante. Lo primero es que la gente tome conciencia de que hay españoles no católicos y que lo de ser anglicano o protestante no es sólo cosa de extranjeros y turistas.

noticias de iglesia

Como cada tercer domingo de mes, este próximo **19 de enero** tendrá lugar la celebración de la **Misa Joven en el Seminario**. Será la primera el año, y dará comienzo a las siete de la tarde.


El próximo **domingo, 26 de enero**, III domingo del Tiempo ordinario, se celebrará el **"Domingo de la Palabra de Dios"**, tal y como instituyó el Papa Francisco el año pasado. Lo hizo a través del Motu Proprio "Aperuit Illis" y se trata de una iniciativa que responde a las peticiones de los fieles y a los deseos del propio Francisco, como expresó tras la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia en 2016. Para el Pontífice, esta celebración "nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable". En el 'motu proprio', Jorge Mario Bergoglio estableció que será el III Domingo del Tiempo Ordinario el que esté dedicado de forma especial a "la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios". Se colocará así "en un momento oportuno de ese período del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos".

El **Seminario Metropolitano** acogerá el próximo **martes, 28 de enero**, la celebración de la fiesta de **Santo Tomás de Aquino**.

Con este motivo, se celebrará la eucaristía a las 11 de la mañana en la capilla mayor, y a continuación, una conferencia en el Aula Magna a cargo del Obispo auxiliar de Getafe, Mons. José Rico Pavés, que hablará sobre "El catecumenado de adultos, modelo de toda forma de catequesis".

CARTA DEL ARZOBISPO

La deseada unidad de un mundo crispado

 A veces se escenifica en determinados foros una visión de la comunidad cristiana dividida, enfrentada, como si fuera un parlamento lleno de intriga o tuviera la animadversión del debate político más bronco. Desde el primer momento de la Iglesia, la unidad de los cristianos fue objeto de una plegaria especial. Cada mes de enero tenemos una cita para pedir precisamente por esto durante ocho días, algo que el mismo Jesús quiso pedir en su oración. Porque Él dará gracias por los sencillos a quienes revela el Padre los secretos de su corazón. También pedirá para que la fe de Pedro no se tambalee nunca debido a su vocación de ser fundamento de la Iglesia. Está el testimonio de Jesús que madrugaba cada amanecer y trasnochaba después de cada ocaso, encontrándole así los discípulos en oración. Volvía con un semblante tan sumamente dulce y lleno de luz, que arrancaba de los discípulos una petición: Maestro, enséñanos a orar. Resulta significativo que una de las pocas ocasiones en las que nos ha desvelado el Señor su tema de oración con el Padre, haya sido precisamente la unidad de los discípulos. Entre ellos hubo momentos de discrepancia, algo normal en un grupo tan vario-pinto como el de los primeros discípulos: lo atestiguan los mismos Evangelios. Jesús no anuló las diferencias naturales y legítimas en ellos, pero sí quiso que no las vivieran como rivalidad hostil o pretenciosa porfiando unos con otros por intereses mundanos.

Así se entiende esa plegaria del Señor: "Padre, que todos sean uno, como Tú y yo somos uno, para que el mundo crea". No se trata de la vulgar componenda de quien consensúa distintas líneas, sensibilidades, edades o culturas, porque el modelo de esa unidad invocada por Jesús no es la del "apaño amañado" forjado a mano alzada y mayoría cualificada. El modelo que propone Jesús es la unidad que Él tiene con su Padre: la que sabe respetar la diferencia entre ambos, pero que sabe convivir com-

plementaria-mente.

Esto sólo es posible cuando se quiere de verdad al otro hasta dar por él la vida, con un tipo de cariño que no es sentimentalismo (aunque tenga sentimientos), sino verdadero amor. En la carta programática para toda la Iglesia que san Juan Pablo II escribió al inicio del nuevo milenio, se decía a propósito de la espiritualidad de comunión una definición muy bella: "es sentir al otro como uno que me pertenece", es decir, como alguien mío, no ajeno ni extraño, no intruso ni postizo, sino sentirlo con una pertenencia hecha de respeto, de perdón, de ternura y auténtica caridad.

En la oración de Jesús se introduce un factor importantísimo: "para que el mundo crea". ¡Qué sintomático esto en los labios del Señor! Porque para que el mundo crea, tiene que vernos unidos, no simplemente reunidos, ni tan sólo comprometidos en nuestra causa, sino unidos. Quien vive unido como Jesús y el Padre, trata de acercar gestos, posturas, afecto y pensamiento, para que esa unidad no sea una entelequia, sino un testimonio vivo. La unidad se construye desde la fidelidad a toda una tradición cristiana anterior, sin hacernos tradicionalistas. Desde el diálogo sincero en el momento actual, sin hacernos relativistas. Asomados a un futuro venidero, desde la confianza que nutre la esperanza. Este es el desafío que tenemos cada generación cristiana cuando pedimos por la unidad entre nosotros, empezando por los que tenemos más cerca y los de casa. En un mundo a veces tan crispado e inconsistente, hay una unidad que se nos pide a los cristianos como gesto de fraterna convivencia. Pidámoslo con obras y palabras en esta semana de oración, para que, como decía Jesús, el mundo crea.

+ Jesús Sanz Montes,
Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

San Juan 1, 29-34

Al día siguiente, Juan vio acercarse a Jesús y dijo: "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

A él me refería, cuando dije: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes

que yo.

Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él fuera manifestado a Israel".

Y Juan dio este testimonio: "He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: 'Aquel sobre el que veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo'.

Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios".



“Los niños ayudan a los niños”

El próximo domingo, 26 de enero, se celebra la Jornada de la Infancia Misionera, recordando este año que Jesús niño también tuvo que huir de su tierra, como tantas personas en la actualidad

El próximo domingo, 26 de enero, se celebra en la Iglesia la Jornada de la Infancia Misionera, una red mundial de niños presente en 120 países, que se forman en la misión y ayudan a los niños necesitados en las misiones.

En la Infancia Misionera son los niños los que tienen el protagonismo, pues su lema es “los niños ayudan a los niños”. Se trata de una red pionera en la defensa de la infancia, ya que se fundó en 1843, 80 años antes de la Declaración de los Derechos del Niño de Ginebra. Además, está promovida por el Papa, ya que es una de las Obras Misionales Pontificias (OMP), institución de la Santa Sede que fomenta el espíritu misionero y canaliza las ayudas de todo el mundo para las misiones.

Con lo recolectado a través de esta campaña, se crea un Fondo Universal de Solidaridad para proyectos destinados a la infancia. En 2019, los pequeños misioneros lograron reunir cerca de 15 millones y medio de euros, que, tal y como informan las OMP, ayudaron a que 4 millones de niños pudieran tener una vida mejor, con un hogar, educación, medicinas, y conocer a Jesús. Es importante recalcar, además, que tanto los donantes como los beneficiarios son niños. Es decir, no se trata de que los niños ricos ayuden a los niños pobres, sino que todos los niños del mundo –también los pobres– hacen sus donativos, cada uno, en la medida de sus posibilidades.

Desde España, la recaudación fue de cerca de 2 millones de euros, fruto del trabajo de sensibilización.

Una labor que no se ajusta solo a estos días, sino que tiene lugar durante todo el año, a través del proyecto “Con Jesús Niño a la Misión”, en el que se proponen actividades durante todo el curso, para que los niños conozcan a Jesús, niño como ellos.



Cartel de la Infancia Misionera 2020.

Con lo recolectado a través de esta campaña, se crea un Fondo Universal de Solidaridad para proyectos destinados a la infancia. En 2019, los pequeños misioneros lograron ayudar a cuatro millones de niños

En este curso 2019-2020 está teniendo lugar la segunda etapa del plan, conociendo a Jesús en su huída a Egipto. Así, pueden descubrir que Jesús tuvo que huir de su tierra, como tantas personas en la actualidad.

Entre los proyectos financiados por la Infancia Misionera, el 62,57% se encuentran en África, y el 33,51% en Asia, teniendo un porcentaje mucho menor América, Oceanía y Europa.

Por tipos de proyectos, casi la mitad, el 45,6% están centrados en la educación, seguido de los proyectos destinados a la salud y protección de la vida, con un porcentaje de 22,67%.

En este sentido, es importante recordar que la Infancia Misionera facilita el acceso a la educación de miles de niños de todo el mundo. En la actualidad hay 119.200 instituciones educativas en los territorios de misión. Desde hace treinta años, se abren un promedio de seis escuelas al día.

En cuanto a los proyectos vinculados a la salud, se centran principalmente en la atención sanitaria y alimentación a los niños en las misiones, atendiendo especialmente a niños discapacitados y pequeños con afecciones graves como la lepra, el sida, la malaria o el ébola, etc.

La formación cristiana y misionera y otras ayudas ordinarias son otros ámbitos en los que la Infancia Misionera ayuda a través de su recaudación, en los 111 territorios de misión existentes hoy en el mundo.

Librerías
Diocesanas

OVIEDO

c/ San José, 5 (Dentro de la Casa Sacerdotal)

Teléfono 985 22 56 98

libreria.diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: de 9,30 a 13,30 h. Sábados: 10,00 a 13,30 h.

GIJÓN

c/ Cabrales, 37 (junto iglesia San Lorenzo)

Teléfono 985 35 89 45

diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: 9,45 a 13,30 h. y de 16,30 a 20,00 h.

Sábados: 9,45 a 13,30 h.